

On the Venezuelan crisis and the need for justice and protection for victims following the capture of Nicolás Maduro

From Venezuelans and Immigrants Aid (VIA), we state clearly that the recent events related to Venezuela do not constitute an attack against the country, but rather actions directed at structures responsible for serious human rights violations and for the institutional collapse that has forced more than nine million Venezuelans into exile.

Reducing the situation to a simple political debate ignores the fact that it is, above all, a humanitarian and human rights emergency, widely documented by international organizations, with more than 10,000 testimonies of crimes against humanity currently under investigation.

The Venezuelan humanitarian crisis did not remain within the country's borders. Today, it is also visible in the schools, shelters, hospitals, and communities of the countries that have received Venezuelans forced to flee due to persecution and the nation's political, economic, and social collapse. Empathizing with, understanding, and supporting Venezuelans in the United States and in other countries is also a concrete way to help alleviate the crisis that continues to affect Venezuela.

While we acknowledge that the removal of Nicolás Maduro is a significant development, we affirm that it does not by itself dismantle the system of repression and impunity that remains active and is still controlled by those who retain power in Venezuela. For this reason, we call on the international community to maintain its focus on protecting civilians, ensuring access to humanitarian aid, and supporting international justice mechanisms.

We also demand the immediate release of all individuals imprisoned for political reasons in Venezuela, and we reaffirm that no citizen should ever again be threatened with imprisonment, persecution, or violence for thinking differently, dissenting, or freely expressing an opinion. As ordinary citizens, what we demand is legitimate and straightforward: a State that guarantees rights and does not take them away. This requires an end to repression, that torturers and those responsible for killings be brought before justice, the dismantling of armed groups that systematically threaten civil society, and the construction of a legal framework that ensures legal certainty for all, grounded in respect for private property and fundamental freedoms.

We firmly believe that accountability is essential for the reconstruction of Venezuela and for guaranteeing non-repetition. Regimes like the one Venezuela has endured must never exist again, in any country and at any time in history. Silence and normalization only prolong the suffering of victims.

VIA reiterates its commitment to victims inside and outside Venezuela and to the defense of solutions grounded in human dignity and justice.

Niurka Meléndez &
Héctor Arguinzones
Directors | Co-founders, VIA



Sobre la crisis venezolana y la necesidad de justicia y protección a las víctimas luego de la captura de Nicolás Maduro

Desde Venezuelans and Immigrants Aid (VIA) afirmamos con claridad que los hechos recientes relacionados con Venezuela no constituyen un ataque contra el país, sino acciones dirigidas contra estructuras responsables de graves violaciones a los derechos humanos y del colapso institucional que ha forzado a más de nueve millones de venezolanos al exilio.

Reducir la situación a un simple debate político ignora que se trata, ante todo, de una emergencia humanitaria y de derechos humanos, ampliamente documentada por organismos internacionales, con más de 10.000 testimonios por crímenes de lesa humanidad actualmente bajo investigación.

La crisis humanitaria venezolana no quedó dentro de las fronteras del país. Hoy la vemos también en las escuelas, refugios, hospitales y comunidades de los países que han recibido a venezolanos expulsados por la persecución y el declive político, económico y social de la nación. Empatizar, entender y apoyar a los venezolanos en Estados Unidos y en otros países es también una forma concreta de aliviar la crisis que persiste en Venezuela.

Aunque reconocemos que la salida de Nicolás Maduro es un hecho relevante, afirmamos que no desmantela por sí sola el sistema de represión e impunidad que aún permanece activo y que está en manos de quienes aún ostentan el poder en Venezuela. Por ello, hacemos un llamado a la comunidad internacional para que mantenga su atención en la protección de la población civil, el acceso a ayuda humanitaria y el respaldo a los mecanismos de justicia internacional.

También exigimos la libertad inmediata de todas las personas presas por razones políticas en Venezuela, y reafirmamos que ningún ciudadano debe volver a ser amenazado con cárcel, persecución o violencia por pensar diferente, disentir u opinar libremente. Como ciudadanos comunes, lo que reclamamos es simple y legítimo: un Estado que garantice derechos y que, al mismo tiempo no los arrebate. Esto implica el cese definitivo de la represión, que los torturadores y responsables de asesinatos sean puestos a disposición de la justicia, el desmantelamiento de los colectivos armados que amenazan de forma sistemática a la sociedad civil, y la construcción de un marco jurídico con seguridad jurídica para todas las personas, basado en el respeto a la propiedad privada y a las libertades fundamentales.

Creemos firmemente que la rendición de cuentas es esencial para la reconstrucción de Venezuela y para garantizar la no repetición. Regímenes como el que ha sufrido Venezuela no deben volver a existir, en ningún país y en ningún momento de la historia. El silencio y la normalización solo prolongan el sufrimiento de las víctimas.

VIA reitera su compromiso con las víctimas dentro y fuera de Venezuela y con la defensa de soluciones basadas en la dignidad humana y la justicia.

Niurka Meléndez y
Héctor Arguinzones
Directores | Cofundadores, VIA



Venezuelans and
Immigrants Aid